

Estudiar crisis y comunicaciones: Apuntes metodológicos para entornos de hipertrofia mediática

Jorge Valdebenito Allendes ⁽¹⁾

Resumen: El vínculo entre procesos de crisis y comunicación constituye un objeto de investigación de creciente interés entre las comunidades académicas. Usualmente abordado desde la perspectiva de gestión de comunicaciones en contextos de crisis, el presente estudio formula una propuesta de observación para comunicaciones producidas en escenarios de incertidumbre, conflicto e inestabilidad. Esta es resultado de la aproximación empírica hacia un conjunto de coyunturas críticas ocurridas en Chile, entre los años 2016 y 2020. Aquellas situaciones son óptimas para la pormenorización de los fenómenos que tienen lugar allí donde el orden tiende a la disolución. Por ejemplo, la proliferación de emisores y comunicaciones, en episodios que imposibilitan la reproducción neutra o apolítica de las actividades cognitivas. Para enfrentar dicha complejidad, se plantea articular cuatro insumos metodológicos, consistentes en un marco de codificación para enunciados, esquema de seccionamiento para procesos, diseño muestral para emisores y modo de exposición para resultados de estudio. Al respecto, se discuten las principales potencias y límites de la propuesta, concluyendo la pertinencia de su aplicabilidad.

Palabras clave: Crisis - comunicación - diseño muestral - sistemas sociales - marxismo

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 33]

⁽¹⁾ **Jorge Valdebenito Allendes.** Sociólogo. Doctor en Estudios Interdisciplinarios. Investigador independiente. Correo: jlva.sociologo@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3249-1855>.

1. Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo contribuir a la elaboración de una herramienta orientada a estudiar procesos de crisis en contextos sociales complejos (Callinicos, 2021; Mascareño et al., 2016; Robinson, 2019). En términos prácticos, su principal aporte es facilitar las tareas para el análisis de coyuntura (Bonilla, 2011; Gallardo, 1990). En tal

sentido, la propuesta se centra en examinar el vínculo dado entre procesos de crisis y comunicación (Austin y Jin, 2017; Brataas, 2018). La crisis, como fase, remite a la unidad de análisis de la formulación, mientras que la comunicación, producida en dicho escenario, a su unidad de observación (Barriga y Henríquez, 2011). Por tal disposición, la propuesta posee un carácter fundamentalmente interdisciplinario (Follari, 2018; Osborne, 2015), basado en la activa integración de rendimientos teóricos y metodológicos provenientes de la sociología y estudios de la comunicación.

La propuesta es resultado del estudio empírico de diferentes episodios de conflictividad social en Chile (Valdebenito, 2020; 2021a; 2021b). Entendidos a grosso modo como rebeliones populares (Grez, 2019), estos se extienden y profundizan entre las democracias liberales contemporáneas (Gerbaudo y Tréré, 2015; Castells, 2017; Mayol, 2020). Dicho ejercicio se ha centrado en aquella formación económico social conceptualizada como 'laboratorio mundial del neoliberalismo' (Gaudichaud, 2016; Harvey, 2007). Su observación es pertinente en tanto permite problematizar una serie de dinámicas de auto-caotización (Mascareño, 2012) y de restablecimiento del orden social (Denemark, 2021; Mascareño, 2018). Estas se encuentran de lleno en un proceso de intensificación (Roberts, 2018), que dificulta tanto las tareas necesarias para su análisis como para su intervención (Callinicos, 2023).

Los cuatro elementos centrales de la propuesta constituyen los ejes de los siguientes acápite del artículo. En primer lugar, se mencionan algunos aspectos generales sobre la comunicación durante procesos de crisis (2). Luego se plantea la formulación de un esquema trifásico, para el seccionamiento del proceso de crisis (3). Posteriormente, un diseño muestral, basado en la construcción de casilleros tipológicos, para la selección de comunicaciones sobre la crisis, acorde a la fase en que éstas se producen (4). El tercer elemento corresponde a un esquema teórico de codificación para los hitos y controversias de la crisis (5). Por último, un modo de exposición, etiquetado como crónica sociológica, orientado a la presentación de resultados a partir de la construcción de un relato sobre el proceso examinado (6). Tras ello se realizan algunas recomendaciones para la aplicación del diseño, ejemplificando con la primera fase de propagación del Covid-19 (2020) (7). Para finalizar se plantean, a modo de conclusión, algunas discusiones posibles de establecer a propósito de la propuesta (8).

2. Comunicación durante procesos de crisis

Los procesos de crisis en la era contemporánea son entendidos entre diversas perspectivas como exteriorizaciones. Por ejemplo, desde las corrientes críticas, como expresiones de contradicciones estructurales del modo de producción dominante (Callinicos, 2021; Wallace et al, 2020). O bien desde las sistémicas, como manifestaciones de fragilidades ocultas entre los complejos sistemas mundiales (Crutchfield, 2020; Schecter, 2016). En términos prácticos, dicha exteriorización se materializa como un proceso de interrupción a la reproducción estable de un determinado sistema (Luhmann, 1984). Vale decir, que durante la crisis es usual constatar los elementos críticos advertidos por análisis previos que anticipen eventuales fallas en estos.

De igual modo, es importante destacar que los momentos de convulsión en las sociedades reciben denominaciones acorde a sus particularidades. Por ejemplo, crisis de orden social, ilustradas en movilizaciones masivas (Ruíz, 2020); o crisis políticas, donde se constatan situaciones de vacíos de poder o falta de gobernabilidad (Mayol, 2020); o bien crisis económicas, usualmente identificadas con escenarios de progresivo deterioro del nivel de vida de la población (Callinicos, 2023). Ahora bien, eventualmente, se producen escenarios de simultaneidad entre estos tres tipos de crisis, señalados como períodos de crisis general (Roberts, 2018).

Empíricamente, ciertas corrientes de investigación han constatado que durante tales momentos tienden a proliferar tanto emisores como comunicaciones (Austin y Jin, 2017; Brataas, 2018). En general, el contenido de estas últimas pasa por la formulación de multiplicidades de diagnósticos sobre el origen, existencia y soluciones para restablecer el orden perdido. Esto se relaciona con el carácter mismo de la crisis. En lo que a estudios de coyuntura respecta (Bonilla, 2011; Gallardo, 1990), las tareas analíticas se ven allí desafiadas en el intento por reducir la complejidad de los hipertróficos sistemas mediáticos (Knipp et al., 2018; Yakubu et al., 2021). En específico, una de sus dificultades corresponde a procesar controversias que tienen lugar durante tales episodios.

La necesidad de considerar los modos en que diferentes actores leen la realidad, es la de proyectar sus cursos de acción una vez que estos participan en un determinado escenario. Esto es central para que los resultados del análisis sean pertinentes para la toma de decisiones en diferentes ámbitos. No obstante, debe reconocerse que el alcance de dicho ejercicio es el de formular cuadros hipotéticos. Vale decir, por sobre lograr predicciones certeras, lo admisible es trabajar sobre desenlaces probables. De ahí la relevancia de diferenciar el modo en que los actores se posicionan ante la explicación y búsqueda de intervención para la crisis (Lindh et al., 2019; Miranda y Retamal, 2019), sea por la vía de los hechos y/o de los enunciados.

3. Esquema trifásico de seccionamiento para procesos de crisis

El primer elemento de la presente propuesta consiste en la formulación de un esquema trifásico para el seccionamiento de los procesos de crisis. Acorde a efectos analíticos, su desarrollo puede caracterizarse desde la sucesión de un período de incubación, propagación y reestructuración (Mascareño et al., 2016). Durante el primero, germinan el conjunto de contradicciones y/o fragilidades al interior de una determinada formación. De no atenderse, la agudización de estas puede devenir en un tránsito hacia un escenario de caotización (Mascareño, 2012; 2018), alusivo al segundo momento. Dichas contradicciones, o fragilidades, se vuelven perceptibles en tanto rompen con la normalidad habitual (Luhmann, 1984), ante lo que se experimentan fórmulas para restablecer el orden. La implementación de éstas puede (o no) inaugurar una tercera fase de reestructuración, equivalente al momento en que los efectos de la crisis son contenidos y el escenario estabilizado.

Ahora bien, el análisis de los hitos de la crisis debe procesar una serie de controversias. Estas usualmente se relacionan con el carácter mismo de los acontecimientos, actores y

correlaciones de fuerza (Bonilla, 2011; Gallardo, 1990). Sin embargo, para los propósitos del diseño de investigación aquí planteado, el primer problema a resolver es la diferenciación específica de los hechos que constituyen al proceso de crisis. En concreto, cuáles la inauguran, cuáles sirvieron como fuentes para su desarrollo y cuáles finalmente indican el inicio de su contención (Valdebenito, 2020; 2021a; 2021b). Estas discusiones se extienden normalmente entre los estudios especializados.

Con todo, es importante señalar que queda a criterio del análisis mismo la decisión sobre qué parámetros diferenciarán cada una de sus respectivas fases. Así, es pertinente especificar que dicha resolución enfrenta al despliegue de una serie de debates de índole cognitivo-normativa. Esto último puede ser comprendido desde preguntas como ‘qué es lo que se experimenta con la crisis’ —carácter cognitivo— y ‘qué es lo que se debe hacer al respecto’ —impronta normativa. Dichas interrogantes operan asimismo sobre la incubación —¿qué originó la crisis?—, propagación —¿cuál es el carácter de la crisis?— y reestructuración —¿qué hacer ante la crisis?—. Descifrarlas requiere enfrentar una serie de polémicas, derivadas tanto de la interpretación empírica inmediata, como de antecedentes históricos y teóricos. La respuesta ante ellas dependerá exclusivamente del análisis, así como el conjunto de decisiones que de este se deriven. Específicamente, en lo que a la diferenciación de las fases concierne, como sus hitos y controversias particulares.

4. Diseño muestral según emisores y fases de la crisis

Una vez que acontece la crisis, es usual que esta suscite una serie de discusiones sobre su origen, carácter y horizontes de reestabilización (Valdebenito, 2020; 2021a; 2021b). Para efectos analíticos, la variable tiempo es central para determinar el procesamiento de la información. Esto en tanto su consideración permite trazar contextos en que tienen lugar determinadas acciones o enunciados sostenidos por los actores. Por ejemplo, en muchos casos estos últimos pueden evidenciar variaciones respecto a sus juicios y orientaciones previas. Por ende, se estima conveniente introducir una observación basada en el cruce entre actores y momentos.

De la implementación de lo anterior se originan casilleros tipológicos (Strauss y Corbin, 2002), elemento correspondiente al segundo aspecto del diseño aquí planteado. Estos se entienden usualmente como un método de selección muestral cualitativo (Serna, 2019). En la investigación social, estos suelen emplearse una vez que los objetivos de estudio se orientan a generar representaciones profundas en lugar de panorámicas de la realidad. Es fundamental para la construcción de los casilleros contar con un sólido conocimiento previo sobre la composición específica de la realidad a observar. De lo contrario, pueden surgir durante el análisis variables insospechadas cuya relevancia sea determinante para generar distinciones certeras. Por tal motivo, se debe trabajar previamente con una buena sistematización de antecedentes, de lo contrario, la implementación de este paso verá limitadas sus potencias.

La particularidad que asuma la configuración final de un diseño muestral dependerá de los objetivos específicos de investigación. Para el método de análisis aquí planteado se

puede optar por una diversidad de caminos. Por ejemplo, contrastar grandes tendencias de interpretación (Figura 1), o bien pormenorizar las diferencias entre sus corrientes internas (Figura 2). Con todo, la propuesta es explorar el modo en que diferentes emisores caracterizan una determinada coyuntura conforme ésta progresa. Por ende, la diferenciación de actores que serán incluidos (o no) al interior de la muestra se realiza en función de sus respectivos posicionamientos ante el origen, cualidades y soluciones para la crisis. A su vez, recordar que esta última se diferencia según sus fases, siendo variable la determinación de las posturas y corrientes a incluir en el diseño muestral.

Diseño muestral 1 - Contraste de grandes posturas			
Fase	Postura 1	Postura 2	Totales
Incubación	x	x	x
Propagación	x	x	x
Reestructuración	x	x	x
Totales	x	x	x

Figura 1. Propuesta de diseño muestral 1. Fuente: Elaboración propia.

Diseño muestral 2 - Contraste de posturas y corrientes					
Fase	Postura A		Postura B		Totales
	Corriente A1	Corriente A2	Corriente B1	Corriente B2	
Incubación	x	x	x	x	x
Propagación	x	x	x	x	x
Reestructuración	x	x	x	x	x
Totales	x	x	x	x	x

Figura 2. Propuesta de diseño muestral. Fuente: Elaboración propia.

En este punto cobra especial relevancia el trabajo de sistematización de antecedentes. Por ejemplo, para lograr diferenciar posturas en pugna y los actores que las sostienen. De tal observación, es recomendable construir distinciones a nivel de tendencias (análisis macro) y corrientes (análisis micro). Las primeras se construyen en función de adscripción hacia grandes enunciados, mientras que las segundas en torno a diferencias parciales. Dicha especificación es pertinente para comprender eventuales quiebres internos entre los usuales bloques, o conglomerados, que se articulan en escenarios de conflicto. De acuerdo al número de posiciones halladas, el paso siguiente es seleccionar plataformas mediáticas afines a –o representativas de– determinadas posturas. El objetivo es lograr

una muestra suficientemente heterogénea, que faculte el procesamiento de una significativa cantidad de posiciones. Llegado a este punto, la selección de las unidades muestrales se encuentra ante la dificultad de resolver qué rango o margen de posicionamientos atender. Esta interrogante debe resolverse, nuevamente, acorde a los objetivos del estudio y de las características de su corpus (Serna, 2019; Strauss y Corbin, 2002).

Por ejemplo, en lo que fuera la propagación mundial del Sars-CoV 2, se apreció la proliferación de una multiplicidad de miradas (Valdebenito, 2020). Por la magnitud de la crisis, ésta significó un escenario propicio para la divulgación de un sinnúmero de noticias falsas y teorías conspirativas (Yakubu et al., 2021). Sin embargo, hubo entre otros dos posicionamientos serios que protagonizaron importantes debates en la arena científica. De un lado, aquellas miradas que atribuyeron el virus como efecto imprevisto de la densificación de las interacciones socioecológicas en la era contemporánea (Mascareño, 2020). De otro, como resultado esperado del curso de la modernización capitalista, cuya dinámica de reproducción industrial es antagónica con la regeneración ecosistémica (Wallace et al., 2020). Cada una de estas portaba igualmente una propuesta de salida implícita para la crisis. Es decir, referentes a la necesidad de incrementar la resiliencia entre los complejos sistemas mundiales, o bien transitar hacia un nuevo modelo de desarrollo.

Lo anterior permite resolver el modo en que se determinarán los hitos y controversias propias de la unidad de análisis (crisis) y también los emisores desde los que se seleccionarán las unidades de observación (comunicaciones). Pues bien, en este punto queda pendiente la decisión sobre el método de selección para estas últimas y la asignación de tamaños muestrales para cada casillero (Barriga y Henríquez, 2011; Strauss y Corbin, 2002). Esto puede ser resuelto mediante criterios de selección teórica, buscando identificar, por ejemplo, un caso único y representativo para cada casillero –similar a la lógica de semillas en el análisis de medias-k–. Otra forma posible es iniciar por una unidad idónea, pero seguida de un muestreo por bola de nieve, hasta lograr saturación de contenidos (Serna, 2019). Todo dependerá de las decisiones tomadas durante la investigación.

5. Codificación de contraste marxo-sistémica ante los acontecimientos de la crisis

Del estudio de procesos de crisis en Chile se ha dado con la tendencia a la configuración de polos en conflicto durante su desarrollo (Valdebenito, 2020a; 2020b; 2021). Esto es una especificación respecto al fenómeno de la polarización, usualmente problematizando en dichos escenarios. Definida como un proceso donde las preferencias individuales se concentran en campos opuestos (Lindh et al., 2019), conduciendo a situaciones favorables para quiebres institucionales (Miranda y Retamal, 2018), tal conceptualización remite a un fenómeno social y de carácter ideológico. Por el contrario, la tendencia aquí señalada remite a la identificación de articulaciones espontáneas –o semi-espontáneas– entre actores clave, en una formación determinada. Concretamente, a las alianzas –o ‘unidades de acción’– celebradas instrumentalmente entre agentes cuyos intereses confluyen en momentos particulares.

Ejemplos se encuentran en las confluencias celebradas entre instancias del ‘mundo social’ o de ‘movimientos sociales’ (Gerbaudo y Treré, 2015) y en colisión con estas a las del mundo empresarial o multigremial (Knipp et al., 2018). En términos reduccionistas, tal distinción puede indicarse como vinculada a los enunciados generales de la lucha de clases (Robinson, 2019). No obstante, sólo expresa antagonismos ni intrínsecos ni irreconciliables. Más bien, durante los momentos de estabilidad es común apreciar la celebración de espacios de diálogo y encuentro intersectorial entre dichos ámbitos. Lo peculiar es el reconocimiento de que son ciertos marcos interpretativos los que priman entre las agencias cognitivas de cada polo (Valdebenito, 2021a). Tal reconocimiento favorece el procesamiento de las comunicaciones que tales actores producen durante momentos de crisis, a modo de diferenciar sus enunciados y comportamientos desde sus propios modos de entendimiento.

En el caso de la formación chilena, los marcos interpretativos subyacentes a las codificaciones de la crisis producidas entre ambos campos se corresponden con diferentes versiones de corrientes críticas y sistémicas (Valdebenito, 2020; 2021b). Las primeras poseen un claro desarrollo heredero del marxismo. Diluido entre la diversidad de fuerzas políticas que en Chile decantaron en la construcción de grandes partidos de masas –como el comunista y socialista (Miranda y Retamal, 2019– sus expresiones contemporáneas son altamente variadas. Estas pueden comprenderse como propias del neo- y/o post-marxismo (Callinicos, 2011; Borón, 1996), presente en una serie de corrientes de pensamiento críticas del capitalismo, como teorías pos- y de-coloniales, feministas de izquierda, entre otras. Su coincidencia es la concepción de inviabilidad y necesidad de superación del capitalismo (Callinicos, 2021; Roberts, 2018), pese a su diversidad teórica, táctica y estratégica.

Por otro lado, se observa que las corrientes sistémicas han ganado importante terreno entre las agencias de producción cognitiva vinculadas de por sí al mundo gremial chileno. Por ejemplo, entre las publicaciones realizadas por *think tanks* que reciben significativas contribuciones públicas por parte de grandes empresas locales (Gárate, 2008). Se encuentran allí una serie de enunciados propios de la semántica sistémica, para etiquetar los rasgos particulares de las coyunturas críticas. Esto particularmente desde el uso de conceptos propios de las teorías de la complejidad (Schechter, 2016). Ante ello, las propuestas usuales, para lidiar con la incertidumbre e inestabilidad social de las crisis, son planteadas desde fórmulas tendientes a promover la resiliencia y adaptabilidad sistémica (Mascareño, 2018), lo cual involucra sofisticar –o perfeccionar– el sistema, por sobre concebir la necesidad de su reemplazo por uno nuevo (Thornhill, 2013).

En suma, la consideración de ambas perspectivas asume aquí la forma de una complementariedad (Follari, 2018). Esta se basa en su contraste teórico, para la codificación de comunicaciones procedentes de emisores situados frecuentemente durante los momentos de crisis en posiciones antagónicas. Es relevante destacar que esto no apunta en caso alguno a la búsqueda por generar una síntesis o disolución de los contornos teóricos y epistemológicos de cada teoría (Osborne, 2015). Más bien es el intento por analizar, desde los insumos teóricos manejados por los propios actores, los enunciados que estos plantean a la hora de formular interpretaciones sobre los escenarios críticos en que estos buscan intervenir. De cualquier manera, la selección de ambas perspectivas responde a su respectiva identificación al interior de la formación chilena. Por ende, es una decisión que puede ajustarse acorde a las peculiaridades del escenario donde la observación se sitúe.

6. Crónica sociológica como modo de exposición el estudio de la crisis

El cuarto componente del diseño de investigación planteado corresponde a un modo de exposición (Ansolabehere et al., 2016; Gluj, 2020). Conceptualmente, su diferencia respecto del modo de investigación es que corresponde a su paso previo. Vale decir, durante la investigación el objeto se examina detalladamente, pormenorizando sus comportamientos, mientras que en la exposición se presentan las distinciones derivadas, como si fuera una construcción acabada. Por ejemplo, en lo que al estudio de procesos de crisis respecta, aquí se han planteado cinco pasos previos. Estos corresponden a i) la sistematización de antecedentes; ii) diferenciación de fases; iii) identificación de emisores; iv) construcción de un diseño muestral y; v) codificación de la información acorde al contraste entre dos teorías. Esto puede ser resumido como el intento por presentar resultados generales en tanto una construcción global. Específicamente, desde un relato, donde el proceso de crisis aparece como producto de una reflexión acabada. Allí los escenarios, acontecimientos y actores se caracterizan en función de sus discusiones y actuaciones, diferenciando el modo en que ello se concatena durante la crisis.

Lo anterior puede enunciarse como parte de una crítica a los modos de exposición habituales en ciencias sociales y de la comunicación. Entre los trabajos empíricos comprendidos de dichas áreas, es común dar con secciones de resultados que ilustran el modo en que fue procesada la información. Allí se encuentran exhibiciones de tablas, diagramas, esquemas, imágenes y otros insumos analíticos, donde se detalla el camino recorrido para arribar a las interpretaciones sostenidas. Sin embargo, lo que se plantea aquí, es que presentado de tal modo, dicho formato convencional corresponde más bien a lo que debiera titularse como una sección de 'procesamiento' y no de 'resultados'. Esto porque el resultado de la investigación corresponde a una síntesis. Es decir, a una representación ordenada del caos propio del material empírico, disgregado en una multiplicidad de fuentes y acontecimientos pretéritos.

El modo de exposición aquí formulado posee la etiqueta parcial de crónica sociológica. Al respecto, algunos antecedentes emplean esta denominación sin mayor conceptualización (Corcoran y Peillon, 2006; Fucci, 2020). Su forma y objetivo es construir un relato para exponer entrelazamientos y controversias de los acontecimientos de una crisis. De ahí su carácter de crónica (Gil, 2004), en lo que a narración, empleo de recursos literarios y eje en torno a la descripción de acontecimientos históricos. Por su parte, el complemento sociológico se encuentra dado por dos elementos. Primero, los fundamentos epistemológicos de su construcción, en su orientación al estudio de hechos sociales. Clásicamente concebidos como externos y coercitivos (Durkheim, 2001/1896), la acción humana es allí concebida como resultado del movimiento de lo real. Segundo, en la clave hermenéutica de la crónica, expresada en el contraste de perspectivas teóricas para la codificación de hitos, carácter y salidas en disputa para la crisis (Bonilla, 2011; Ruíz, 2020). De conjunto, estos elementos buscan también generar mayor dinamismo en la exposición de los resultados de la pesquisa.

7. Recomendaciones para la aplicación del diseño propuesto

El curso de aplicación del diseño metodológico propuesto es el siguiente. Una vez determinado el caso de estudio, lo recomendable es buscar, seleccionar y procesar preliminarmente el material que constituirá el corpus de análisis. Este paso debiera seguir los criterios y recursos del estudio, como tiempo, personal técnico, herramientas software, además de las peculiaridades empíricas y teóricas del objeto. Tras esto se recomienda iniciar la exploración de contenidos, diferenciando posiciones en contraste, identificando ejes de controversias. Este ejercicio facilita la segmentación de las fases de la crisis, acorde a sus principales hitos y/o discusiones, y la construcción de casilleros tipológicos (Barriga y Henríquez, 2011; Strauss y Corbin, 2002), quedando pendiente la determinación sobre el método de selección y tamaños muestrales (Serna, 2019).

En lo que fuera el período inicial de propagación del Sar-CoV 2, se produjeron por ejemplo una serie de discusiones sobre el origen, carácter e intervención adecuada ante el virus (Yakubu et al., 2021). El desafío analítico, en tal escenario de alta incertidumbre e hipertrofia mediática, correspondía a identificar el eje de los contenidos relevantes. Específicamente, que habilitaran el discernimiento sobre las características de la crisis, en las dimensiones económicas, políticas y sanitarias (Callinicos, 2023). De tal modo, las comunicaciones difundidas entre los sistemas mediáticos servían como buena puerta de entrada para la exploración de corrientes de opinión dominantes en los medios de masas y aquellas relegadas a medios de nicho. Esto se podía observar en la marginación de explicaciones críticas de la industria agroalimentaria a la hora de explicar la formación de condiciones proclives a la proliferación de nuevas enfermedades zoonóticas, como el Covid-19 (Wallace et al., 2020). Por el contrario, en los grandes medios chilenos era más fácil dar con lecturas alusivas a la irresponsabilidad del gobierno chino, controlado por el Partido Comunista, en la prevención de situaciones pandémicas (Valdebenito, 2020). Constatar diferencias de este tipo permite establecer ejes de controversia y el curso que adquieren las discusiones.

Al mismo tiempo, lo anterior proporciona antecedentes sobre la composición política de un determinado sistema mediático (Guerra, 2019), para la determinación de plataformas con las cuales construir una muestra y corpus de análisis (Serna, 2019). Ahora bien, esto es complementario con las anotaciones sobre campos o polos en disputa por la hegemonía de la explicación e intervención ante la crisis (Valdebenito, 2021a; 2021b), para capturar diferencias internas en cada uno de estos. Con dichos antecedentes queda habilitada la construcción de casilleros tipológicos según fase y emisor (Strauss y Corbin, 2002). En tal momento, depende del análisis determinar los hitos que marcan períodos de transición entre una y otra fase de la crisis. Asimismo, la especificidad de las discusiones sobre cómo intervenir para lograr una reestructuración ante el orden que tiende a disolverse (Mascareño, 2012; 2018). Volviendo al ejemplo, en este punto los debates pasaban por la dimensión económico-sanitaria, referentes a la implementación de restricciones a la movilidad –como cuarentenas y cordones sanitarios–, acompañadas de ayudas monetarias directas para la población –los ingresos de emergencia– (Valdebenito, 2020).

Una vez examinados los contenidos, se recomienda iniciar la fase de elaboración de un relato que exponga los resultados del análisis (Corcoran y Peillon, 2006; Fucci, 2020). Es

de tal modo que se describen crónicamente los hitos junto a una problematización sociológica de estos y las controversias que originan. Por ejemplo, en cuanto al diseño de una gestión adecuada para enfrentar un escenario pandémico, entre las discusiones sobre la contradicción entre vida y capital (Wallace et al., 2020) y los límites de los Estados nacionales al respecto (Mascareño, 2020).

Así, la exposición de los acontecimientos y sus entrelazamientos involucra plantear la reflexión sobre sus condiciones de posibilidad y del curso que se puede anticipar de los mismos. Esto pasa por la pormenorización de las intervenciones de los actores en los escenarios, reconociendo igualmente las correlaciones de fuerzas entre estos últimos (Bonnilla, 2011; Gallardo, 1990). En el marco del presente análisis, se recomienda para ello diferenciar las posiciones que finalmente van triunfando en el transcurso de un escenario, aunque se trata de una dimensión compleja que posee múltiples aristas. Con todo, una vez exploradas las posiciones, los actores que las sostienen y sus respectivas incidencias, es pertinente triangular las fuentes de información referenciadas entre las distintas argumentaciones. Allí juega un rol especial la producción cognitiva, formulada usualmente desde términos técnicos, objetivos o políticamente neutros, sus enunciados suelen ser instrumentados para dar fuerza a determinadas posturas.

En lo que fuera la coyuntura del Covid-19, la ciencia económica y ramificaciones de las ciencias médico-biológicas –como la inmunología– se convirtieron en verdaderos campos de batalla para los expertos de todas las tendencias. En los medios informativos, el encuadre de sus discusiones facultó el seguimiento hacia una multiplicidad de fuentes documentales, desde estudios de opinión, reportes técnicos de diferentes agencias sobre la progresión de la pandemia, hasta indicadores económicos de inflación, desempleo y proyecciones de crecimiento. Tales antecedentes propician indagar sobre la especificidad de los contenidos defendidos por cada campo en colisión, así como las respectivas asociaciones de determinados actores en un campo u otro en disputa.

8. Discusión y conclusiones

La principal potencia del diseño aquí formulado es la apertura a la caracterización de procesos de irrupción y mediatización de episodios críticos (Austin y Jin, 2017; Brataas, 2018). En sí, esto debe arrancar del reconocimiento de que estos últimos poseen dinámicas peculiares (Ruíz, 2020). Por tal razón, una de las principales limitaciones de este diseño es su dificultad para avanzar en la reflexión sobre diagnósticos epocales, por ejemplo a nivel civilizatorio (Callinicos, 2023; Castells, 2017; Roberts, 2018). Sin embargo, y mediante la observación comparada de casos, esto puede ser asumido como un desafío o propósito al cual contribuir. Se trata de un camino que escapa al alcance del presente escrito, aunque contemplado como derrotero para su problematización teórica.

Por ejemplo, y ceñido al caso chileno, hoy se identifican una serie de debates tendientes a polemizar en torno al proceso de base que experimenta hoy su institucionalidad (Valdebenito, 2020; 2021a). Entre estos, se encuentran conceptualizaciones que indican el ‘declive del neoliberalismo’, el ‘fin de la transición pactada’ o bien el ‘origen de una nueva

república' (Grez, 2019; Mayol, 2020). Al respecto, un análisis que siga las orientaciones de la herramienta presentada permite abrir discusiones, mediante el contraste de hitos y controversias. En ellas, los principales sucesos a examinar en profundidad serían las tendencias abiertas y clausuradas con el curso de los acontecimientos de la coyuntura crítica inaugurada en octubre del 2019 en Chile. De conjunto, estas tendrían a una actualización de los enlaces rotos en dicho momento, siendo imposible la predicción sobre una necesaria superación de su ordenamiento vigente. Por el contrario, el análisis requiere reconocer su límite en la facultad de plantear potenciales escenarios, pero en ningún determinaciones hacia alguno de ellos.

En otro plano, puede abrirse una discusión sobre el problema de la complementariedad entre técnicas de investigación. Al tratarse el diseño aquí presentado como un insumo pensado fundamentalmente para el procesamiento de fuentes de información secundarias, puede objetarse el modo en que allí ingresan las fuentes primarias (Izcara, 2014). Es decir, si acaso es posible plantear lineamientos específicos para la producción de información, sea con técnicas cuantitativas o cualitativas, como cuestionarios (semi)estructurados, entrevistas, observaciones etnográficas y/o grupos focales. Dichas aplicaciones podrían operar como insumos para la triangulación metodológica, siendo un camino abierto para futuras aproximaciones. No obstante, se reitera que la presente formulación se ha pensado centralmente para fuentes secundarias. Así, puede ser entendida como una buena herramienta para la sistematización de antecedentes, complementaria a la aplicación de diseños formulados específicamente para la producción de información primaria. Esto no necesariamente refuta el que ciertos componentes del diseño planteado puedan reemplazarse para la aplicación de otras técnicas de investigación. Específicamente, en lo que constituye la construcción del diseño muestral, pensado para medios informativos, reemplazando estos por informantes clave. Es decir, en lugar de periódicos o plataformas televisivas, formular un cuoteo de líderes políticos, analistas, u otros informantes, reconocidos previamente como adscritos a determinadas posiciones. La clave es seguir la lógica de contraste y complementariedad de fuentes, incluyendo la mayor cantidad de corrientes de opinión en la muestra final. Esto aplica con independencia de la técnica de producción de información (cuestionarios y/o entrevistas) y de la técnica de análisis de datos a aplicar (análisis estadísticos, de contenidos y/o críticos del discurso). En otros términos, enfatizar que el diseño planteado es abierto y flexible a la innovación y experimentación metodológica.

Un punto también a discutir es la codificación resultante de la construcción del marco teórico basado en el contraste y complementariedad entre teorías (Follari, 2013). En este caso, y como señalamos al comienzo del artículo, de miradas críticas y sistémicas (Schecter, 2016; Thornhill, 2013). La pregunta es si acaso, de tal articulación, es posible generar una conceptualización específica para el orden de hitos, controversias y otros fenómenos asociados recurrentes de observar durante el análisis de procesos de crisis. En sí, cada perspectiva posee formas particulares de conceptualizar lo que mediante ellas se observa. Sin embargo, y dado lo reciente de las aplicaciones del diseño (Valdebenito, 2020a; 2021b), no se ha avanzado en la búsqueda de síntesis en dicha dirección, siendo igualmente un desafío abierto para futuras aplicaciones.

Por otra parte, también es posible erigir una crítica al modo de exposición (Ansolabehere et al., 2016), concerniente al ocultamiento del procesamiento de información que de sí deriva. Se trata de un paso convencional entre los artículos de ciencias sociales y de la comunicación. No obstante, aquí no se explicita el proceso de construcción categorial, o de codificación de datos, previo al proceso de presentación de la información. De hecho, parte de la fundamentación de la crónica sociológica es rescatar aquellas formas de construcción de relatos en el análisis de procesos de crisis (Corcoran y Peillon, 2006; Fucci, 2020). Algunas obras cumbres en tal sentido son *La guerra civil en Francia* de Karl Marx, o *Il risorgimento* de Antonio Gramsci. Con todo, no es excluyente explicitar en la construcción de la crónica referencias explícitas al proceso de codificación, como tampoco la lectura de tablas, gráficos o imágenes, para dotar de contenido al relato. Una vez más, una de las riquezas de la formulación es su apertura y flexibilidad.

Otra potencia del diseño es que permite enfrentar de buen modo fenómenos como la hipertrofia mediática (Knipp et al., 2018), propia de los momentos de crisis. Un obstáculo en dicho ámbito corresponde al de procesar la proliferación de juicios *wishful thinking* y de *fake news* (Yakubu et al., 2021). Estos se encuentran pueden encontrarse anidados entre la heterogeneidad de corrientes de interpretación, presentes tanto en plataformas mediáticas, e incluso en círculos académicos (Mascareño, 2020). Por dicha razón, requieren ser atendidas con cuidado por parte de los análisis. De ahí la disposición a la apertura interdisciplinar de la propuesta (Follari, 2013; Osborne, 2015). Esto no sólo en la integración de conocimientos elaborados al interior de cánones teóricos y metodológicos diversos (Schechter, 2016; Thornhill, 2013), sino también en la continua búsqueda por experimentar caminos alternativos para el estudio de la realidad social (Izcara, 2016).

Referencias bibliográficas

- Ansolabehere, K.; Cortés, F.; Martínez, L. y Zaremborg, G. (2016). *Del modo de investigación al modo de exposición: metodología en tesis de ciencias sociales*. FLACSO Mexico.
- Austin, L. y Jin, Y. (2017). *Social media and crisis communication*. Routledge.
- Barriga, O. y Henríquez, G. (2011). La relación Unidad de Análisis-Unidad de Observación-Unidad de Información: Una ampliación de la noción de la Matriz de Datos propuesta por Samaja. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación – ReLMIS*, (1), 61 – 69.
- Bonilla, J. (2011). El análisis de coyuntura, un acercamiento metodológico. *CRITERIOS– Cuadernos de Ciencias Jurídicas y Política Internacional*, 4(2), 101-120. <https://doi.org/10.21500/20115733.1960>.
- Boron, A. A. (1996). ¿"Postmarxismo"? Crisis, recomposición o liquidación del marxismo en la obra de Ernesto Laclau. *Revista Mexicana de Sociología*, 17-42.
- Brataas, K. (2018). *Crisis Communication. Case Studies and Lessons Learned from International Disasters*. Routledge.
- Callinicos, A. (2011). *Contra el posmodernismo*. Ediciones Razón y Revolución.
- Callinicos, A. (2021). Neoliberal capitalism implodes: Global catastrophe and the far right today. *International Socialism*, 170.

- Callinicos, A. (2023). *The New Age of Catastrophe*. Polity.
- Castells, M. (2017). *Ruptura. La crisis de la democracia liberal*. Alianza.
- Corcoran, M. P. y Peillon, M. (2006). *Uncertain Ireland: A sociological chronicle, 2003-2004*. Dublin: Institute of Public Administration.
- Crutchfield, J. P. (2020). *The Hidden Fragility of Complex Systems--Consequences of Change, Changing Consequences*. En <https://www.santafe.edu/research/results/working-papers/the-hidden-fragility-of-complex-systems-consequenc>.
- Denemark, R. (2021). Uneven and combined development, international political economy, and world-systems analysis. *Cambridge Review of International Affairs*, 34(2), 328-337. <https://doi.org/10.1080/09557571.2021.1889972>
- Durkheim, E. (2001/1895). *Las reglas del método sociológico*. Fondo de Cultura Económica.
- Follari, R. (2018). Interdisciplina, sistemas e inconmensurabilidad: el salto a lo concreto. *Revista en línea de la maestría en estudios latinoamericanos FCPyS-UNCuyo*, 7.
- Fucci, L. (2020). Crônica sociológica de um direito precário: corrupção, constituição e instituições. *Revista Direito GV*, 16(2), e1966. ISSN 2317-6172. <https://doi.org/10.1590/2317-6172201966>.
- Gallardo, H. (1990). *Fundamentos de formación política: análisis de coyuntura*. DEI.
- Gárate, Manuel (2008), "Think Tanks y Centros de Estudio. Los nuevos mecanismos de influencia política en el Chile post-autoritario". En: de Cea, M., Díaz., P., y Kerneur, G. (Eds.). *Chile: ¿De país modelado a país modelo? Una mirada sobre la política, lo social y la economía*. LOM Ediciones, 67-85, Santiago. DOI: 10.4000/nuevomundo.11152.
- Gaudichaud, F. (2016). La vía chilena al neoliberalismo. Miradas cruzadas sobre un país laboratorio. *Revista Divergencia*, 5(6), 13-28.
- Gerbaudo, P. y Treré, E. (2015). In search of the 'we' of social media activism: introduction to the special issue on social media and protest identities. *Information, Communication & Society*, 18(8), 865-871. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2015.1043319>.
- Gil, J. (2004). La crónica periodística. Evolución, desarrollo y nueva perspectiva: viaje desde la historia al periodismo interpretativo. *Global Media Journal Edición Iberoamericana*, 1(1), 26-39.
- Gluj, A. (2020). A propósito de las categorías de modo de producción y formación económica social. *Izquierdas*, 49(12). <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-5049202000010021>.
- Grez, S. (2019). Rebelión popular y proceso constituyente en Chile. En M. Folchi, (Ed.), *Chile despertó. Lecturas desde la historia del estallido social* (pp. 13-20). Universidad de Chile.
- Guerra, P. (2019). *Concentración de medios de comunicación. Conceptos fundamentales y casos de estudio*. Asesoría Técnica Parlamentaria, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal.
- Izcarra, S. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. Fontamara.
- Knipp, R., Valdebenito, J. y Barriga, A. (2018). No basta con Twitter. #NoMásAFP ante el sistema de pensiones en Chile. *Hipertextos*, 5(9), 148-184.
- Lindh, Jaime, Fábrega, Jorge, & González, Jorge. (2019). La fragilidad de los consensos. Polarización ideológica en el Chile post Pinochet. *Revista de ciencia política* (Santiago), 39(1), 99-127. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2019000100099>
- Luhmann, N. (1984) The self-Description of society: Crisis fashion and sociological theory. *Journal of Comparative Sociology*, 25(1-2), pp. 59-72.

- Mascareño, A. (2012). Auto-caotización en la sociedad mundial: Lineamientos para una teoría de la diferenciación contextual. *Cinta de moebio*, (44), 61-105.
- Mascareño, A. (2018). De la crisis a las transiciones críticas en sistemas complejos: Hacia una actualización de la teoría de sistemas sociales. *Theorein. Revista de Ciencias Sociales*, 3(3), 109-143.
- Mascareño, A. (2020). De la inmunidad a la autoinmunidad: la disolución del orden social. *Astrolabio*, (25), 98–118. <https://doi.org/10.55441/1668.7515.n25.29340>
- Mascareño, A., Goles, E. y Ruz, G. (2016). Crisis in complex social systems: A social theory view illustrated with the Chilean case. *Complexity*, 21(S2), 13-23.
- Mayol, A. (2020). Protestas y Disrupción Política y Social en Chile 2019: Crisis de Legitimidad del Modelo Neoliberal y Posible Salida Política por Acuerdo de Cambio Constitucional. *Asian Journal of Latin American Studies*, 33(2), 85-98. <https://bit.ly/3ditmXf>.
- Miranda Leibe, Lucía, & Retamal Iturriaga, Renata. (2019). Opinión pública en Chile durante la unidad popular: Una revisión de “la tesis de la polarización”. *Izquierdas*, (47), 97-116. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492019000300097>
- Osborne, P. (2015). Problematizing Disciplinarity, Transdisciplinary Problematics. *Theory, Culture & Society*, 32(5-6), 3–35.
- Roberts, M. (2018). *World in Crisis: A Global Analysis of Marx's Law of Profitability*. Haymarket Books.
- Robinson, W. I. (2019). Global Capitalist Crisis and Twenty-First Century Fascism: Beyond the Trump Hype. *Science & Society*, 83(2), 481–509.
- Schecter, D. (2016). From Complex Classlessness to Complex Denaturalization: On Marx, Luhmann, and Critical Theory. En Ricci, G. (Ed). *The Persistence of Critical Theory*. Routledge. <https://bit.ly/3iwiRBh>.
- Serna, M. (2019). ¿Cómo mejorar el muestreo en estudios de porte medio usando diseños con métodos mixtos? Aportes desde el campo de estudio de elites. EMPIRIA. *Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (43), 187-210.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquía.
- Thornhill, C. (2013). Luhmann and Marx: Social Theory and Social Freedom. En la Cour, A. y Philippopoulos-Mihalopoulos, A. (Eds.) *Luhmann Observed*, 263–283. Palgrave MacMillan. https://doi.org/10.1057/9781137015297_14.
- Valdebenito, J. (2020). Crisis, televisión, y Covid-19 en Chile (primer semestre 2020). *Amoxtli*, 5(5), 1–38. <http://doi.org/10.5281/zenodo.4377325>.
- Valdebenito, J. (2021a). Crisis, capital y comunicación en el estallido social chileno (2019). *Perfiles Económicos*, 11(0), 11-49. <https://doi.org/10.22370/pe.2021.11.2887>.
- Valdebenito, J. (2021b). Crisis socioecológica y comunicación durante la Marea Roja de Chiloé (2016). *Texto Livre: Linguagem E Tecnologia*, 14(1), e26231. <https://doi.org/10.35699/1983-3652.2021.26231>.
- Wallace, R., Liebman, A., Chaves, L. F., & Wallace, R. (2020). COVID-19 and Circuits of Capital. *Monthly review*, 72(1), 1-13.
- Yakubu, K. M., Eric, M. A., & Idris, M. (2021). Digital images on social media and proliferation of fake news on covid-19 in Kano, Nigeria. *Galactica Media: Journal of Media Studies*, (1), 103-124.

Abstract: The link between crisis processes and communication is an object of research of growing interest among academic communities. Usually approached from the perspective of communications management in crisis contexts, this study formulates an observation proposal for communications produced in scenarios of uncertainty, conflict and instability. This is the result of the empirical approach towards a set of critical junctures occurred in Chile, between 2016 and 2020. Those situations are optimal for the detailing of the phenomena that take place where order tends to dissolution. For example, the proliferation of broadcasters and communications in episodes that make the neutral or apolitical reproduction of cognitive activities impossible. In order to face such complexity, we propose to articulate four methodological inputs, consisting of a coding framework for utterances, a sectioning scheme for processes, a sampling design for broadcasters and a mode of exposure for study results. In this regard, the main strengths and limits of the proposal are discussed, concluding the relevance of its applicability.

Keywords: Crisis - communication - sample design - social systems - Marxism

Resumo: O vínculo entre processos de crise e comunicação constitui um objeto de investigação de crescente interesse entre as comunidades acadêmicas. Usualmente abordado a partir da perspectiva da gestão comunicacional em contextos de crise, o presente estudo formula uma proposta de observação para comunicações produzidas em cenários de incerteza, conflito e instabilidade. Esta resulta da aproximação empírica sobre um conjunto de conjunturas críticas ocorridas no Chile entre os anos de 2016 e 2020. Aquelas situações são ideais para a pormenorização dos fenômenos que acontecem onde a ordem tende à dissolução. Por exemplo, a proliferação de emissores e comunicações em episódios que impossibilitam a reprodução neutra ou apolítica das atividades cognitivas. Para enfrentar essa complexidade, propomos articular quatro insumos metodológicos, consistentes em um quadro de codificação para enunciados, esquema de seccionamento para processos, desenho amostral para emissores e modo de exposição para resultados de estudo. Também se discutem as principais potencialidades e limites da proposta, concluindo com a pertinência de sua aplicabilidade.

Palavras-chave: Crise - comunicação - desenho amostral - sistemas sociais - marxismo

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
